

## DIARIO DE MEXICO

Del Miércoles 26. de Agosto de 1807.

San Zefirino Papa. Q. H. en el sepulcro de religiosos de Santo Domingo. Mañana hay indulgencia en Santa Teresa por la fiesta que llaman del Dardo, es concesion de Pio VI. Quarto menguante á las 2, y 3 minutos de la mañana, lluvias tempestuosas. La batalla de los Campos Calderanos entre Persas, y Turcos, donde tuvo Selim costosa victoria, muertos 300 de los suyos. La batalla Creciaca, sepulcro de la nobleza de Francia, año de 1346. Hoy predica en San Agustin el R. P. P. Fr. Felix Alfonsin, sobre el amor del próximo.

Romance endecasilabo. Mis sentimientos.

**L**A muelle, la sutil mariposilla  
¡con que afan, con que anhelo gira entorno  
de la llama, que activa, y abrasante,  
trágico fin le ofrecerá tan solo?

¿Lo has visto, Aminta? Pues mi cruel destino  
asi me trata. El Cielo bondadoso  
dióme una alma tan tierna, tan sensible,

y un pecho tan distinto de los otros,  
que en él halla cabida unicamente  
la ansiosa sed de complacer à todos.

Mas tan ageno, tan distante me hallo  
de ver contento mi anhelar cuidadoso,  
cuanto fortuna de parar su rueda,

cuanto está de éste el contrapuesto polo,  
Esto me hace llorar, Aminta mia.....

¡vano lamento, inútil, infructuoso.....

(de que le sirve en la cruel tormenta  
clamar humilde al infeliz piloto?

Mil desvelos, mil ansias me costàran  
los favores ¡oh necio! que obsequioso  
prodigarà mi afecto; pero ¿sabes,  
querido Aminta, lo que yo negocio?

Des-

Descontentos, pesares, negros hijos  
 de la fea ingratitud, que el hombre odioso  
 alverga en sus entrañas corrompidas,  
 cual centro infame de malicia y dolo.  
 Día y noche éste ingrato pensamiento  
 fiero me oprime en desusado modo;  
 y muy mas cuando advierto, que otros llevan,  
 lo que à mi se debía..... El mentiroso,  
 adulador, astuto, lisongero,  
 es quien merece, quien disfruta solo  
 favores, que he grangeado en largo tiempo  
 de servicios continuos.... ¿como, como  
 he de sufrir tan barbara vileza?  
 ¿Y como al hombre pérfido, engañoso  
 ver podré sin que en rabia y furor ciego.....  
 ¡Oh, defiendeme, Aminta, de mi propio!  
 No te detengas, vuela, aguija presto,  
 extiendeme tus brazos amorosos,  
 estréchame en tu seno, único abrigo  
 de un hombre sin ventura. Cariñoso  
 mi llanto enjuga; y mi tormento alivia,  
 que inmenso crece de un instante en otro.  
 ¡Ay! ven: no tardes, calma de mi pecho  
 la horrible tempestad, que al recio soplo  
 de encontrados afectos, se embravece  
 como el mar por el Bóreas proceloso.  
 Ven, ven, Aminta, y trae con tu presencia  
 la álma tranquilidad, que habita en torno  
 de tus umbrales, mientras de los mios  
 se aleja ¡ay! ¡ay! con paso presuroso. = f. V. V.

*Historia de los relojes. Núm. 695.*

Tal es la infancia que ha tenido una máquina tan útil para medir el tiempo, la nuevamente colocada, y que voy à describir: consta de diez y seis ruedas, está armada sobre seis platinas de cobre fino, ligado con estño ó calamina, de una pulgada de grueso y cinco de ancho, que forman un bastidor cuadrilongo de casi dos y media varas de largo y dos de ancho, situadas horizontalmente. Las ruedas que hacen las principales funciones en los tres juegos, tiempo, horas, y cuartos, son de laton amarillo; pero las tres, que sirven para facilitar el darle cuerda, son de fier-

ro de América ( los inteligentes conocerán el motivo ) y todas se han trabajado á torno, y asimismo los arboles y piñones: éstos, la ancorea y demás piezas sujetas á frotaciones están calzadas de acero en las partes frotantes, y otras piezas son de puro acero con el temple correspondiente unas y otras, por lo que puede éste reloj servir hasta para observaciones astronómicas, arreglandolo por el paso de las estrellas fixas, y por el meridiano del sol, pues aunque se le dá cuerda diariamente, está de tal modo dispuesto, que nó cesa de andar mientras se le dá. Al escapamento de Petit-recul de Fernando Bertoud, ( por cuyo mecanismo se consigue que el péndulo no altere el tiempo de las oscilaciones, con la adición ó disminución de la fuerza motriz ) aplicó el artifice el péndulo de compensacion con solas tres varillas, dos de fierro, y una de laton, que describe en el diario de los sábios el Abate Rocier, para corregir la contraccion y dilatacion de los metales por el frio y calor. Todos los centros sobre que se mueven las ruedas son abiertos en piezas por separado, de laton amarillo, de quitar y poner por medio de tornillos, para que cuando por justa causa se quiera sacar alguna de ellas, no sea necesario desarmar las que le acompañan, y cuando con el tiempo se gaste alguna de ellas, se pueda facilmente substituir otro en su lugar. Tiene cada centro por la parte superior una abertura cónica, por la cual se puede introducir solamente el aceyte preciso para que no se escurra, y ensucie las platinas. En la parte superior de la fachada se vé una ventana circular, en la que se ha colocado un globo, que representa la luna con el movimiento circular sobre su exé en 23 dias y medio, y las diversas faces, que le observamos en dicho periodo. Apunta las horas, y cuartos en una caratula de estuco, proporcionada al tamaño, dispuesta por D. Manuel Tolsa, escultor de S. M. &c. de dos y una cuarta varas de diametro, con números romanos. El público entenderá cuan equívocos están los que han calificado de chica ó improporcionada ésta caratula, habiéndose dirigido por tan sobresaliente maestro, que sin duda habrá sabido trazar sus dimensiones. Seguramente hubo equívoco en asegurar que el reloj antiguo era de palo, (\*) es de fierro hecho en

---

(\*) No fué por equívoco; sino para dar á entender la inutilidad del reloj viejo, lo mismo que si dixeramos hombre de palo, á un hombre inútil é inservible. Todo el mundo sabe que es de fierro, y no es

Madrid en el año de 1695, por Juan de la Puente, aunque de una estructura complicada, segun la usanza de aquella época, y el nombre del artifice está gravado en una platinilla, así como se halla el de Rangel, y que la modestia de éste artifice habria escusado, à no haberselo suplicado tenazmente sus amigos. Mas cuando no existiese éste monumento de su pericia, existen otros, que daràn siempre un claro testimonio de ella, como son el relox de la Catedral de Lima, otro de repeticion para el nuevo Reyno de Leon, otro para la Catedral de Durango, otro para Santo Domingo de Quautla de Amilpas, otro para los Carmelitas de Salvatierra, otro para el pueblo de Puruandiro, otro para el Colegio Apostólico de Pachuca, de 15 dias de cuerda: otro para el Hospicio de Santo Tomás de México: otro de 8 dias de cuerda para el Hospicio de pobres de id.: otro para el Hospicio de S. Jacinto de id.: otro para el Convento de Regina de id.: otro para la parroquia de Santa Catarina martir, para la que está fabricando otro mayor: otro para el real de Zimapan: otros ha concluido que estaban comenzados por otros artífices. Cada día vá mejorando el sonido de la campana mayor en que dá, por habersele corregido algunos defectillos inevitables en toda máquina grande, y que estando nueva no puede dexar de estar torpe. Cuando ésta misma campana sonó por primera vez, esperaban algunos necios, que su eco sería tan fuerte que haria abortar á las preñadas: oyéronlo suave, y quedaron tristes: fallaron contra el artifice, y renegaron de la obra; pero el uso le hizo llaga y tomó el hermoso sonido que hoy tiene, y aún se piensa en fabricar otras nuevas para no extraviar el destino de ésta mayor. Rangel queda trabajando otra igual pieza, y es creíble no le falte comprador, pues en las mas Catedrales del Reyno se gobiernan por relojes muy antiguos, dados por la generosidad del Señor Emperador Carlos V, y que no tienen mas circunstancia recomendable, que ser donaciones de tan gran Príncipe. Por honor de éste artifice es preciso confesar que es notable la suavidad del escape, y casi igual al de un relox de sala, de modo que puede dormirse sin incomodidad en el cuarto donde se coloque, como lo notó el público cuando se dexó ver en su oficina.

—El Mochuelo.

creíble que alguien se persuadiera á que en la Catedral de México habia un relox materialmente de palo, y que durára por tanto tiempo. D.